



¿Quién es mejor?

(basada en Marcos 9,33-37)

Jesús iba caminando con sus amigos hacia el pueblo de Capernaúm.

Fue un paseo largo y en el camino algunos de los discípulos comenzaron a discutir entre sí.

Ellos no querían que Jesús los oyera, así que caminaron lentamente detrás de él.

«Yo soy el mejor discípulo», se jactó uno de los discípulos de Jesús.

«Eso no es verdad» exclamó otro. «Yo recuerdo todo lo que ha dicho Jesús y hago mucho más que tú para ayudarlo. Eso me convierte en el mejor discípulo».

«De ninguna manera», dijo otro. «Yo debo ser el mejor discípulo porque Jesús me pide todo el tiempo que lo ayude».

«Todos están equivocados», dijo otro. «Yo he sido seguidor de Jesús desde el principio. Yo soy el mejor discípulo».

La discusión continuó durante algún tiempo. Finalmente, llegaron a la ciudad de Capernaúm y se detuvieron para descansar. Cuando el grupo se sentó, Jesús le dijo a sus discípulos. «¿De qué estaban hablando en el camino?»

Hubo un silencio total. Todos los discípulos miraron al suelo porque nadie quería responder. Jesús sabía lo que sus amigos habían estado diciendo. «Vengan conmigo», dijo. «Tengo algo que enseñarles».

Jesús se acercó a donde estaban algunos niños y niñas jugando y dijo: «Si alguien quiere ser el mejor debe cuidar a otras personas y ayudarlas».

Jesús tomó a un niño en sus brazos. «Aún los niños y las niñas, y las personas que parecen menos importantes son las mejores ante los ojos de Dios», dijo. «Quien recibe a un niño o niña en mi nombre me recibe a mí. Y quien me recibe a mí, recibe a Dios. Esa es la manera de hacer las cosas como Dios quiere, y así es como debemos vivir».

¿Quién es mejor?

(basada en Marcos 9,33-37)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Conversen sobre qué es lo que hace que una persona sea mejor. Los medios de comunicación glorifican a algunos actores y actrices, a figuras deportivas, personas que ponen vídeos en la Internet etc, pero estos no siempre son los mejores ejemplos. Ayuden a sus hijos e hijas a pensar en personas que son importantes porque se preocupan y hacen cosas por las demás personas.
- Lean *La nueva hermanita de Francisca* de Russell Hoban (Harper Collins Publishers, 1997) Conversen sobre cómo demos amar incluso en los momentos en que se nos hace difícil.



Respondemos a la gracia de Dios

- Utilicen bloques u otros materiales, para construir una ciudad. Asegúrense de incluir edificios que den servicio a otras persona. Algunas ideas son un hospital, una escuela y una despensa de alimentos. ¿En qué otras cosas pueden pensar?
- Si tienen una mascota, hablen sobre la diferencia entre las mascotas y las personas. ¿Quién sirve a quién? ¿Su mascota les compra comida, o ustedes le compran comida a ella? ¿Su mascota les saca a caminar, o ustedes la sacan a caminar a ella? ¿Quién es primero y último, ustedes o su mascota?
- Enseñen a sus hijos e hijas a abrir la puerta a otra persona, para que entre primero.
- Conversen sobre como todas las personas de la familia pueden servir a otras personas. Traten de hacer algunas cosas en las que pensaron y reconozcan cómo esa acción es servir a otra persona. Hablen sobre qué sienten cuando sirve a las demás personas.

Celebramos en gratitud

- Inviten a su familia a hacer una actividad en la cual les sirven a ustedes, como una fiesta o una cena, o en la que les invitan a ir primero, como cuando participan de un juego. Conversen sobre cómo se siente el servir o dejar que otra persona vaya primero.
- Hagan esta oración:

*Gracias, Dios, por darnos la bienvenida.
 Queremos vivir siguiendo tu voluntad.
 Ayúdanos a dar la bienvenida a otras
 personas. Amén.*